

Humanitas

Universidad Autónoma de Nuevo León
Anuario del Centro de Estudios Humanísticos

Núm. 38 Vol. I
Enero-Diciembre 2011

Filosofía



UANL®



Dr. Jesús Áncer Rodríguez
Rector

Ing. Rogelio G. Garza Rivera
Secretario General

Dr. Ubaldo Ortiz Méndez
Secretario Académico

Lic. Rogelio Villarreal Elizondo
Secretario de Extensión y Cultura

Dr. Celso José Garza Acuña
Director de Publicaciones

Lic. Alfonso Rangel Guerra
Director del Centro de Estudios Humanísticos
Editor responsable

Mtro. Francisco Ruiz Solís
Corrección de estilo y cuidado editorial

Lic. Juan José Muñoz Mendoza/Lic. Claudio Tamez Garza
Diseño

Lic. Adriana López Montemayor
Distribución nacional e internacional

Humanitas, Año 38, Nº 38, Vol. I. *Filosofía*. Enero-Diciembre 2011. Fecha de publicación: agosto 20 de 2012. Revista anual, editada y publicada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través del Centro de Estudios Humanísticos. Domicilio de la publicación: Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, piso 1º, Av. Alfonso Reyes, No. 4000 Nte., Col. Regina, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64440. Tel. + 52 81 83294000 ext. 6533. Fax: +52 81 83 29 40 00 ext. 6556. Impresa por la Imprenta Universitaria, Ciudad Universitaria s/n, C.P. 66451, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México. Fecha de terminación de impresión: agosto 27 de 2012.

Tiraje: 500 ejemplares.

Número de Reserva de Derechos al uso exclusivo del título *Humanitas* otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2009-091012392000-102, de fecha 10 de Septiembre de 2009. Número de certificado de licitud de título y contenido: 14,909, de fecha 16 de agosto de 2010, concedido ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN: 2007-1620. Registro de marca ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: 1,169,990.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores.
Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio, del contenido editorial de este número.

HUMANITAS ANUARIO

CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS DE LA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Director Fundador

Agustín Basave Fernández del Valle

Director

Alfonso Rangel Guerra

Jefe de la Sección de Filosofía

Cauhtémoc Cantú García

Jefe de la Sección de Letras

Alma Silvia Rodríguez Pérez

Jefe de la Sección de Ciencias Sociales

Ricardo Villarreal Arrambide

Jefe de la Sección de Historia

Israel Cavazos Garza

ANUARIO
HUMANITAS 2011

Filosofía

Cuauhtémoc Cantú García
Coeditor

El desenvolvimiento de la filosofía existencial en México: la filosofía existencial en Agustín Basave Fernández del Valle

Matilde Isabel García Losada*
CONISET

NOS PROPONEMOS INDAGAR EL DESENVOLVIMIENTO del pensar filosófico de Agustín Basave Fernández del Valle en relación a la filosofía existencial, indagación que se enmarca en nuestra investigación de la recepción y desarrollo de esa corriente del pensar filosófico europeo, en México.

A través de nuestra indagación aspiramos a mostrar en el desenvolvimiento del filosofar de Agustín Basave Fernández del Valle,¹ la presencia de una filosofar existencial.

* Doctora en filosofía. Investigadora - miembro de la carrera del Investigador Científico y Tecnológico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. (Conicet) Buenos Aires, Argentina.

¹ Agustín Basave Fernández del Valle nació en Guadalajara – Jalisco- México el 3 de agosto de 1923 y falleció en Monterrey. Nuevo León, México el 14 de enero de 2006. Se licenció en Leyes por la Universidad Autónoma de Nuevo León, Estudió Humanidades en la Universidad Hispanoamericana de Santa María de la Rábida Huelva, España; se doctoró en leyes por la Universidad Complutense de Madrid, y se ha doctorado en Filosofía por la Universidad de Yucatán. Ha profesado en las cátedras de metafísica y antropología filosófica en universidades mexicanas y en la Academia internacional de Filosofía de Liechtenstein. Ha sido miembro fundador de la Sociedad Mexicana de Filosofía y Miembro de la Academia Mexicana de la Lengua; rector emérito de la Universidad Regiomontana y profesor emérito de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México.

El método que seguimos en nuestra indagación es el que resulta de la correlación de dos criterios: el histórico genético y el sistemático. Y esto es así, porque se considera a un pensar en su desenvolvimiento. En efecto, el criterio histórico-genético analiza al pensamiento desde un punto de vista dinámico, es decir, desde la perspectiva de un pensar en desarrollo. El criterio sistemático, atiende a la unidad, virtual, latente, de la obra de un autor o autores. Unidad, que en el despliegue del pensar de un autor no siempre es explícita. Hay que relacionar ambos criterios, integrarlos.

Asimismo nuestra investigación se centra en el análisis de las fuentes primarias es decir, en el análisis de la obra misma de Agustín Basave Fernández del Valle, en cuya indagación continuamos ahondando.²

A propósito de proponernos mostrar la presencia de un filosofar existencial en Agustín Basave Fernández del Valle, también es nuestro interés, el delinear los rasgos de la *filosofía existencial positiva*³ de nuestro autor, prolífico filósofo mexicano.

Ello, nos ha de permitir dar razón de la inclusión de Agustín Basave Fernández del Valle entre los autores representantes del desenvolvimiento de la filosofía existencial en México.

Autor polifacético y prolífico, de entre su vasta producción, por su referencia a nuestros fines, seleccionamos: *Existencialistas y existencialismo*. Ed. Atlántida. Colección Oro. Bs. As. Argentina, 1958, 179 pp. *Tratado de metafísica*. Teoría de la habencia. Prólogo de Ismael Quiles. Ed. Limusa. México, 1982, 444 pp. *Vocación y estilo de México. Fundamentos de la mexicanidad*. Ed. Limusa, México, 1989, 1050 pp. *Tratado de Filosofía. Amor a la sabiduría como propedéutica de salvación*. Limusa, Noriega Editores. México, 1996, 293 pp. ¿Qué es la poesía? Introducción filosófica a la poética. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 2002. 361 pp.

² Cf. Matilde Isabel García Losada. La filosofía como compromiso y propedéutica de salvación en Agustín Basave. pp. 259-268. En “Vida y pensamiento del Dr. Agustín Basave Fernández del Valle”. Edición de Homenaje: Compiladores Alfonso Rangel Guerra *et al.* 1a. ed. 2007. Centro de Estudios Humanísticos. Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México. pp. 259-268.

³ Agustín Basave Fernández del Valle. *Tratado de Filosofía. Amor a la sabiduría como propedéutica de salvación*. Limusa, Noriega Editores. México, 1996, 293 pp. Cf. p. 22. Téngase en cuenta que se trata de una filosofía “existencial, no existencialista” según nuestro autor lo ha esclarecido a través de su Obra. Cf. *Op. Cit.* pp.21 y siguientes.

En principio, nos interesa destacar lo siguiente: Agustín Basave considera que “*todo auténtico filósofo forja una filosofía y la encarna*”.⁴ Lo que indica la índole existencial de su pensamiento filosófico.

Es decir, que en Agustín Basave, el filósofo, en cuanto filósofo que desarrolla un filosofar existencial, desenvuelve un filosofar que él mismo despliega, de un modo original, y lo realiza en el existir, lo *encarna* en su existencia.

Asimismo, en Basave Fernández del Valle, *todo auténtico filosofar es un esfuerzo máximo de congruencia y de luz*;⁵ y de congruencia del pensamiento con la vida misma.

Es decir que en el filosofar de Agustín Basave Fernández del Valle, el mismo filosofar se encarna en la existencia del filósofo en su búsqueda y aspiración a la *verdad existencial*; esto es, el filosofar de Agustín Basave se encarna en la misma existencia en y desde la aspiración a la verdad, no meramente pensada sino como *verdad existencial*, es decir, como verdad realizada en la existencia.

Consideremos que el filosofar en Basave implica *encarnar* la verdad a la que se aspira. Se trata, entonces, de un filosofar encarnado, e incluso, *entrañado*, existencial.

Asimismo, cabe resaltar que, en Agustín Basave Fernández del Valle aparece, el concepto de *juego*,⁶ si bien no hay en su filosofía un desarrollo de esta cuestión. En Agustín Basave aparece vislumbrada la cuestión del juego como juego existencial. Esto es, que el existente en tanto que tal *juega la libertad que él como existente es*.

Téngase en cuenta que *el juego* ha sido reconocido como *existenciario*, es decir, como uno de los caracteres del ser de la existencia humana, como lo son v. gr., la historicidad, la temporalidad - por Martín Heidegger, y antes que él ha llegado a

⁴ Agustín Basave Fernández del Valle. Tratado de Filosofía. data cit. Cf. p. 282.

⁵ Agustín Basave Fernández del Valle. Op. cit. cf. p. 22.

⁶ Agustín Basave Fernández del Valle. Tratado de Filosofía. Amor a la sabiduría como propedéutica de salvación. Limusa, Noriega Editores. México, 1996, 293 pp. Cf. p. 282.

reconocer el juego como *existenciario*, el filósofo argentino, Carlos Astrada.⁷

Dice Agustín Basave, en mi filosofar *me juego*;⁸ Agustín Basave desenvuelve un filosofar en que él mismo *se juega*. Esto es, en su filosofar reconoce que se juega él mismo; se juega desde la libertad que él como existente es. Y la libertad que el existente es, la juega, en el *juego* que es su existir; la existencia humana misma, advierte, presenta un carácter de *juego*.

Asimismo, reconoce que la filosofía existencial pide *testimonios*, a diferencia de la filosofía clásica que ha pedido *pruebas*.

Hemos analizado en un meduloso estudio anterior la vinculación entre *convicción y verdad existencial*⁹ y hemos señalado que la convicción encuentra expresión en la verdad existencial a la que el filósofo, como filósofo comprometido, aspira.

Si convicción es aquello que se vive y aquello con lo cual se convive;¹⁰ entonces a esta altura de nuestro análisis podemos

⁷ (1894-1970) Aporte a la estructura del Dasein que destacamos, y con el que el filósofo argentino se ha adelantado a su maestro, quien llega al juego en las obras del “Ultimo Heidegger”: El concepto de juego desempeña un papel importante en ¿Heisst Denken?. (1958); en el ensayo sobre “La cosa” (Das Ding) ; en Vortrage und Aufsätze , 1954 ; y en , Der Satz vom Grund (1957) (trad. española : El principio de razón, 1958). Este filósofo representante de la filosofía existencial en la Argentina, llega al juego en su obra El juego existencial. Carlos Astrada ha aportado el juego como existenciario del Dasein en El juego existencial; 1933; obra que se prolonga en El juego metafísico; 1942. Cf. Matilde Isabel García Losada. La Filosofía Existencial en la Argentina. Sus introductores. Ed. Plus Ultra, Buenos Aires, 1999. 152 pp. en especial, Cap. I.

⁸ Cf. Agustín Basave Fernández del Valle. *Tratado de Filosofía*; data cit. p. 91.

⁹ Cf. Matilde Isabel García Losada. “Convicción y Verdad Existencial”. En: *Revista de la Sociedad Argentina de Filosofía*; año XVIII n° 19, 2009; pp. 231-243. Córdoba Argentina.

¹⁰ “Convicción”, del latín “convictio-onis”. De sus acepciones destacamos: (de convivio) “el acto de vivir con, intimidad , familiaridad ”; 2^a. (de convinco, convici, convictum) “convencimiento, prueba, demostración decisiva”. Y también del griego “sugkratew”: “contener junto, gobernar, retener el aliento”; y “egkrateia” = “dominio de sí, que tiene de si mismo la fuerza y la persistencia interior”. Cf. Santiago Segura Munguía. Nuevo diccionario latín-español y de las voces derivadas. Universidad de Deusto, Bilbao, España, 2001 .Cf. Sebastián Yarza. Diccionario griego-español. Barcelona, España, Eds. Sopena, 1988. con interesantes desarrollos.

preguntarnos cuáles son las convicciones que sustentan el filosofar existencial de Agustín Basave Fernández del Valle. Convicciones que encuentran en su filosofar existencial una adecuada vía de expresión y sustento teóricos.

Digamos, en principio, lo siguiente: Él ha vivido y convivido con la vivencia del filosofar como compromiso; Y en cuanto filósofo se ha sabido, se ha *saboreado* filósofo; es decir ha vivido con la vivencia del compromiso. De ahí que consideremos que ha tenido la vivencia de sí mismo como filósofo comprometido y ha convivido con ella.

En tanto ha vivido y convivido con la vivencia del filosofar como compromiso podemos aseverar que su filosofar, es entrañado y vivido como compromiso, vivencia con la cual ha con-vivido, ha sido *convicción* en él.

Asimismo, reconoce respecto de la cuestión de Dios que ésta es una cuestión para ser vivida. Dios, en el pensamiento de A. Basave Fernández del Valle es vivencia; es decir, un algo o mejor un alguien que se vive; y vivencia con la cual se convive, es decir que Dios *es convicción*. Ha reconocido la posibilidad de vivir y convivir con la vivencia de un Dios vivo, un Dios viviente que inhabita en cada quien, en cada existente.

Es ese Dios vivo el que como vívido; un filosofar al que reconoce como vía adecuada para el desenvolvimiento teórico de sus convicciones. El Dios vívido, el Dios vivo es desenvuelto teóricamente como Ser Fundamentante o Fundamento.

Llegados a este punto cabe que nos detengamos a considerar la concepción antropo-metafísica de Agustín Basave Fernández del Valle.

Téngase en cuenta que su metafísica está centrada en el hombre, o mejor si queremos la persona, de ahí que su metafísica sea antroposófica.

El existente es un ser *afín a lo divino*. El existente que es un ser *capaz* de Dios, es un existente deiforme. Ahora bien, el existente deiforme en su juego existencial *juega* la libertad que él, como existente, es.

Cabe advertir, según ya hemos señalado que el tema del juego existencial si bien no ha sido desarrollado por Agustín Basave, está indicado; y a través del desenvolvimiento de su pensamiento, nuestro filósofo, ofrece elementos e incitaciones para su despliegue

El existente es un ser *deiforme*, es un ser afín a lo divino y un ser *axiotrópico*, orientado hacia los valores y hacia Dios – el Valor de los valores-. Su axiotropismo, es decir, su orientación a los valores, es también *teotropismo*, orientación a Dios. Y en ese axiotropismo que es también teotropismo el existente juega la libertad que él como existente es, y la juega en la dimensión vertical con el Ser Fundamentante o Fundamento.

En este sentido puede decirse que la filosofía del autor nos ofrece elementos como para señalar que el *juego de la libertad* que el existente juega en la dimensión vertical con el Ser Fundamentante, lo juega en y desde su aspiración al Fundamento, la cual aspiración no es siempre *sabida, saboreada* (del latín *sapere*) por el existente, en cuanto él es un existente deiforme. Y el existente, la libertad que él es, la *juega* con un tú, en la dimensión horizontal, del juego existencial.

En este punto corresponde preguntarse, ¿Cuál es en el filosofar de Agustín Basave Fernández del Valle el *temple* de ánimo desde el cual se desenvuelve la existencia como libertad, orientada hacia los valores, y hacia Dios? es decir libertad axiotrópica y teotrópica. Respondemos: el temple de ánimo desde el cual se desenvuelve su filosofar es la esperanza. Se trata de la esperanza en el orden filosófico, en tanto *temple* anímico (*Stimmung*) positivo.

Si al existir, si a la vida, como “quehacer” corresponde la esperanza, a la síntesis existencial por parte del filósofo, de su ser y quehacer filosofantes corresponde también la *esperanza*.¹¹

¹¹ La esperanza, considerada filosóficamente, corresponde a un ámbito, a una región media entre la esperanza “natural” y la “sobrenatural”. Hacemos notar que la esperanza, entendida filosóficamente, no exige la transición a un plano teológico. La esperanza, objeto legítimo de consideración filosófica, asume un significado especial en la confrontación con las formas nihilistas de la filosofía. Cf. Otto Friedrich. *Filosofía de la esperanza*. Buenos Aires, Argentina, 1962. Compañía General Fabril editora. 224 pp. (título original alemán: *Neue Geborgenheit*, 1955, Verlag W. Kohlhammer). Cf. Agustín Basave Fernández del Valle. *Tratado de Filosofía*; data cit. cf. p. 284 y siguientes.

Cabe advertir que la esperanza – entendida filosóficamente – es para Gabriel Marcel – cuyo pensamiento ha asumido Agustín Basave – “la instalación de la existencia en un *tiempo abierto*, opuesto, al *tiempo cerrado* de la desesperación”.¹² La esperanza es “un impulso hacia la trascendencia”¹³ y en tal sentido libera, es *salvadora* (del lat. *liberare*).¹⁴

Vida esperanzada, existencia esperanzada es vida, existencia, creadora; es decir, vida, existencia, cuya sucesión temporal se halla abierta a la novedad.

Esperar, es existir en un tiempo *abierto* a lo nuevo,¹⁵ abierto a lo creativo-creador.

Se ha de tener en cuenta la indisoluble conexión metafísica existente entre la esperanza y la libertad. Sólo puede esperar una existencia libre.

Instalado en su libertad el hombre, el existente creativo-creador y esperanzado confía en la creatividad de un Tú absoluto que activamente yace en el fondo mismo de lo real –en tanto realidad última- y ese existente esperanzado entrevé como posibilidad la superación de su deficiencia.

La zona de la esperanza –entendida filosóficamente– en cuanto corresponde a una región media entre la esperanza natural y la esperanza sobrenatural, es también, coparticipe de la zona de la plegaria.

Según Marcel, “*la zona de la esperanza es también la zona de la plegaria*”.

¹² Gabriel Marcel. Cf Homo Viator. Prolégomenès à une metaphysique de l'espérance (Paris 1944). Traducción española: *Prolegómenos para una metafísica de la esperanza* (1954) p. 71. 1ª.Ed. en español. Ed. Nova, Bs.As.1954, 275 pp. Cf. Agustín Basave Fernández del Valle: *Tratado de Filosofía; data cit.* pp. 22- 23, 281 y siguientes.

¹³ Gabriel Marcel. Cf. Etre et Avoir. Paris 1935. Cf. p. 115.(Continuación del Journal metaphysique)

¹⁴ Cf. *Op cit.* p. 110.

¹⁵ Gabriel Marcel. Cf Homo Viator. Prolégomenès à une metaphysique de l'espérance (Paris 1944). Traducción española: *Prolegómenos para una metafísica de la esperanza* (1954). 1ª.Ed. en español. Ed. Nova, 1954, 275 pp. cf. p. 72.

Adviértase que en Agustín Basave Fernández del Valle, que abreva en el pensamiento de Gabriel Marcel, la esperanza, entendida filosóficamente, está íntimamente relacionada con la esperanza sobrenatural, que tiene como objeto a Dios, y con el ámbito de la plegaria.¹⁶

Si la zona de la esperanza, es también para Marcel la zona de la plegaria, es porque Marcel se abre a lo religioso, en y desde el reconocimiento de la índole *precaria* del existente. El existente es un ser *precario*.¹⁷ En y desde su condición precaria acaso, el existente, *sabiéndolo o sin saberlo*, (del latín “*sapere*”: “saborear”) *invoca, llama*, eleva su *plegaria*.

Llegados a este punto, cabe resaltar que, en y desde la esperanza entendida filosóficamente, el existente se desenvuelve en su axiotropismo; es decir, en su aspiración a los valores.

El filósofo, y el existente encarnado en él, desenvuelve su filosofar existencial, en y desde el reconocimiento de que el filosofar se ha de ordenar, a esclarecer un mejor vivir, una mejor existencia.

Corresponde una pregunta: ¿El filosofar, por si sólo puede sustentar conceptualmente, conforme el filosofar de A. Basave, una búsqueda inquisitiva, que en cuanto tal es un esfuerzo de congruencia y de luz, de congruencia del pensamiento con la vida, con el existir?

Respondemos: El filosofar según A. Basave Fernández del Valle, si bien puede sustentar conceptualmente una búsqueda inquisitiva es insuficiente para satisfacer el anhelo del existente como ser capaz de Dios, como ser afín a lo divino. Por ello es que Agustín Basave Fernández del Valle, en el límite del filosofar, un filosofar que no salva (*liberat*), se abre al ámbito religioso. En

¹⁶ Cf. Pedro Lain Entralgo. *La espera y la esperanza. Historia y teoría del esperar humano*. Ed. Alianza Universidad. Madrid, España. 601 pp. 1ª. ed. 1956.

¹⁷ Cf. Santiago Segura Munguía. *Nuevo diccionario latín-español y de las voces derivadas*. Universidad de Deusto, Bilbao, España, 2001. Con desarrollos de interés. Asimismo. Cf. Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. 22ª. edición. Madrid, España, 2001.

esto, sigue, o si queremos ha seguido a San Agustín, para quien “*la filosofía promete la razón pero salva a poquísimos*”,¹⁸ a aquellos a los que la filosofía no libera es a los que la misma filosofía se abre, queda abierta. Y la filosofía, que es en Agustín Basave, enseñanza preparatoria para la salvación pero no es salvífica, entonces se abre, dialoga con la religión, en cuyo ámbito el existente asume una actitud abierta, de diálogo e *invoca* a Dios, reconociéndolo como Sustento, invoca al Dios Vivo; al Dios que nos hace vivir.

Desde una actitud religiosa y con su apertura a la religión el existente, que como filósofo *saborea* que la filosofía promete la razón, pero salva, libera a poquísimos, según ha señalado san Agustín, *saborea*, al Dios vivo, viviente, como sustento en y desde una actitud de apertura, en la cual el existente *evoca* e *invoca*, al Dios vivo.

Y el existente que *saborea*, sabiéndolo o sin saberlo, al Dios vivo es quien lo *invoca*. Y lo *invoca*, también en y desde la **plegaria**, en y desde su condición *precaria*.

Consideramos importante apuntar lo siguiente: hay una relación entre el existente en tanto eleva su plegaria, en tanto orante, y su condición de existente precario.

El existente es un ser “**precario**”. Insistamos en ello. En y desde la condición de su existencia *precaria*, es decir: acaso sin saberlo o sabiéndolo, el existente, *llama*, *invoca*, eleva su “*plegaria*”.

Consideremos el vocablo “*precario*” desde su etimología. El vocablo “**precarius**” – *a – um* (‘prex’)” -del latín- es un adjetivo, que entre sus acepciones reconoce las siguientes: “*obtenido con ruegos / dado, concedido por benevolencia.*” Además, otra de sus acepciones que destacamos es “*precario, poco seguro, inestable, pasajero*”. Son sinónimos de “precario”: “frágil”, “transitorio”.

¹⁸ Cf. S. Agustín. De Ordine, II, 16. “Philosophia rationem promittit et vix paucissimos liberat” Cf. *Obras Completas*. Ed. Bilingüe. Ed. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, España, 1988.

Por otra parte apuntemos que el nombre, el sustantivo latino “**precatio- onis**” (*precor*) (fem). Significa “*ruego, súplica, plegaria*”.¹⁹

Consideramos relevante resaltar la relación, del existente, como existente *precario* y su carácter de ser un existente *invocante*. El existente, insistimos en ello, sabiéndolo o sin saberlo, es el sujeto de la *plegaria*.

Agustín Basave Fernández del Valle quien ha reconocido en Agustín de Hipona motivos de incitación para desenvolver su pensamiento, también como san Agustín ha buscado al Ser Fundamentante por todas la vías posibles. Y ese Ser Fundamentante, a quien también llama, Dios, o Fundamento se le muestra como no accesible por una única vía, de allí la integración que propone de diferentes vías.

Téngase en cuenta que ha sido san Agustín, filósofo, quien en y desde un modo intimista de desarrollar su pensamiento existencial, también ha reconocido que Dios, la Verdad, no es accesible por un único modo, el que ha emprendido su búsqueda por todas las vías posibles.

De ahí que en la “*Plegaria a Dios*” de sus *Soliloquios*, Agustín de Hipona, así se exprese:

“*Si fide te inveniant , qui ad te refugiunt, fidem da; si virtute, virtutem; si scientia, scientiam*”.²⁰

Y el filosofar de Agustín Basave se abre en el límite de la filosofía también al arte. Y así el existente como capaz de Dios, como ser afín a lo divino, reconoce al Ser Fundamentante como belleza.

En cuanto abierto, el filosofar se abre, en Agustín Basave a la

¹⁹ Cf. Cf. Santiago Segura Munguía. *Nuevo diccionario latín- español y de las voces derivadas*. Universidad de Deusto, Bilbao, España, 2001. Con desarrollos de interés. Asimismo. Cf. Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. 22ª. edición. Madrid, España ,2001.

²⁰ Augustinus. *Soliloquia* (II, 5): “ Si con la fe llegan a ti, los que te buscan, no me niegues la fe; si con la virtud, dame la virtud, si con la ciencia, dame la ciencia” Cf. Agustín (San) *Obras completas*. Edición Bilingüe, (Promovida por la Federación Agustiniiana Española). B.A.C. Madrid, España, 1988.

poesía, él asume la visión integradora del filósofo argentino, *Vicente Fatone*²¹ a quien tiene presente.²² El filosofar y el poetizar, considera Agustín Basave son complementarios y convergentes.

De lo desarrollado, surge que este filosofar es un filosofar abierto e integrador.

A través de su filosofar integra, o mejor, ha integrado la filosofía a la religión, al arte, y a la poesía. Y esto es así, en virtud de que el filosofar es insuficiente para satisfacer la necesidad sapiencial del existente. De ahí que, en límite de la filosofía, el filosofar se abra a otros ámbitos.

Y el filosofar se abre a otros ámbitos distintos de la misma filosofía para aquellos a quienes la filosofía no libera, no salva. En efecto, a aquellos a quienes la filosofía no salva, no libera es para los que la misma filosofía se abre se ofrece, en su límite, como abierta e integrable a otros ámbitos distintos de ella.

El autor, muestra principalmente la relación de la filosofía con la poesía – y el ámbito de la religión, que es el ámbito de la invocación, de la plegaria.

El existente como libre vocación orante – y , ya en el ámbito de la religión, y por qué no de la mística²³- voca e invoca , llama y llama en y desde su libertad y desde su existir, su existir *precario*, en su insuficiencia y carencia, a ese Tú, en el cual descansa en último término la esperanza del existente. Esperanza que despliega el existente en cuanto es *homo viator*, hombre en vía; hombre, existente en camino, y que camina en pos de un Tú; al que reconoce y sabe, en y desde la filosofía, la poesía, el arte la religión y también la mística, a las que ha integrado el autor.

²¹(1903-1968) Es una figura representativa de la filosofía de la existencia en la Argentina .Cf. Matilde Isabel García Losada. *La filosofía existencial en la Argentina. Sus introductores*. Ed. Plus Ultra Bs. As. 1999 152 pp.

²² Cf Agustín Basave Fernández del Valle. *¿Qué es la poesía? Introducción filosófica a la poética*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 2002. 361 pp. En especial pp. 328 -329 en que se refiere a Vicente Fatone.

²³ La integración de la filosofía a la mística no ha sido desarrollada por Basave Fernández del Valle, quien sugiere elementos para su desenvolvimiento.

El existente y el filósofo encarnado en él, voca e invoca. Y voca e invoca al Tú, al que sabe, en y desde la integración de su saber, que es también *sabor* (de *sapere*). Un Tú al que el existente y el filósofo encarnado en él, en y desde la esperanza, sabe, *saborea*, como *sustento*.²⁴

Agustín Basave Fernández del Valle, que ha desarrollado un filosofar existencial integrador, abierto, se ha abierto en el límite de la filosofía, al arte, a la poesía a la religión, y a la mística Y en esa apertura ha reconocido al Ser Fundamentante o Fundamento, como Tú, como sustento.

Agustín de Hipona, fuente en la cual ha abrevado Agustín Basave, invoca, o mejor, voca e invoca. Agustín de Hipona en y desde su necesidad sapiencial, invoca, eleva su plegaria a Dios, Y es que Agustín de Hipona, en y desde su necesidad sapiencial aspira a la Verdad, al *saboreo* del “*amplexus Veritatis*” (“abrazo de la Verdad”). Y voca e invoca sabedor de la integración de lo real y; en y desde su “Visión de Ostia”,²⁵ en la que se patentiza su necesidad sapiencial.

En y desde su “Visión de Ostia”, en la que se nos muestra la necesidad sapiencial de San Agustín, el maestro de Hipona, desde su necesidad sapiencial, se ha abierto, en el límite de la filosofía, a otros ámbitos distintos de ella: al ámbito de la religión y de la mística a los que considera integrables a la misma filosofía, desde su reconocimiento de la integridad de lo real.

²⁴ Téngase en cuenta la anonimia y polionimia de la realidad última: todos los nombres y ningún nombre es el nombre de la realidad última. Así, la realidad última es sabida como sustento...

²⁵ Augustinus. Confessiones, IX, 23-24(in fine) “... vita sapientia est”. “Et dum loquimur et inhiamus illi, attingimus eam modice toto ictu cordis”. (Confesiones – libro IX/ Cap.X ,23-24:-hacemos notar que los números arábigos indican el marginal de los párrafos: “...es la vida la sabiduría”. “Y mientras hablábamos y suspirábamos por ella, llegamos a tocarla un poco con todo el ímpetu de nuestro corazón” El resaltado en bastardilla es nuestro. Su “Visión de Ostia” permite hablar en Agustín de un momento “místico”, esto es, un momento “que incluye misterio o razón oculta” Cf. *Diccionario de la lengua española. Real Academia Española*. 21ª ed. Madrid 1992, 22ª. ed. Madrid 2001. San Agustín, *Obras Completas*. Edición Bilingüe. (Promovida por la Federación Agustiniiana Española) Ed. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, España, 1988.

Asimismo nos interesa resaltar que en el autor *el filosofar es compromiso*. Véase aquí otra característica que pertenece al filosofar existencial: la cuestión del filosofar como compromiso. Advierte que la cuestión del filosofar como compromiso es uno de los aportes de la filosofía existencial a la filosofía, aunque esta cuestión ha sido insuficientemente desarrollada.

Hemos señalado y destacamos que Agustín Basave ha vivido y convivido con la vivencia del filosofar como compromiso; Y en tanto filósofo se ha sabido, se ha *saboreado* como filósofo comprometido; es decir, ha vivido con la vivencia del compromiso y ha con-vivido con ella. De ahí que consideremos que ha tenido la vivencia de sí mismo como filósofo comprometido y ha convivido con esa vivencia.

En tanto ha vivido y convivido con la vivencia del filosofar como compromiso podemos afirmar que el filosofar entrañado y vivido como compromiso ha sido *convicción* en él. El filosofar es compromiso y el filósofo es un comprometido, que como tal juega su libertad, se juega a sí mismo de manera integral, como existente *entero, íntegro* en el desarrollo de su quehacer filosófico.

También corresponde señalar que el filosofar desenvuelto como un esfuerzo máximo de congruencia y de luz, congruencia del pensamiento con la vida, es un filosofar que está al servicio del existir, y de un mejor existir. Es decir, no sólo se trata de *encarnar* el pensamiento en el existir, desde la búsqueda y aspiración a la verdad *existencial*, la verdad no meramente pensada sino realizada en la existencia; sino que también se aspira a que esa verdad esté al servicio de un mejor vivir, de una mejor existencia.

Y así el filosofar aunado al vivir, es, ha sido, para Agustín Basave Fernández del Valle, un vivir *entusiasmadamente* lo que se filosofa. En tal sentido dice:

Nada pues de 'vivir y después filosofar' sino de vivir en profundidad filosofando y filosofar en profundidad viviendo entusiasmadamente lo que se filosofa. Esto es, en el gentil decir de una voz española, el gran mote heráldico y comprometido

de mi filosofía (Pedro Caba).²⁶

Así el filosofar se desenvuelve aunado, hecho uno con el vivir. Se trata de un filosofar, unido al vivir, en y desde la esperanza, en aras de desplegar una mejor existencia.

Consideramos importante resaltar lo que reconocemos en el filosofar de A. Basave como *convicciones* que es posible dilucidar como tales en el desenvolvimiento de su pensamiento filosófico existencial. Son ellas: la convicción del filosofar como *compromiso* y del filósofo como comprometido a pensar como existente entero, *íntegro*; comprometido a pensar con probidad. En el filosofar, Dios, vívido y encarnado, es vivencia con la cual el existente vive y convive, sabiéndolo (o sin saberlo) De ahí que ese Dios vivo que inhabita en cada quien, en cada existente, sea *convicción* en Agustín Basave.

En él es reconocible asimismo el desenvolvimiento de un filosofar existencial, encarnado, vívido, que ha aspirado a aunar a su existencia; un filosofar *desde el vivir*, desde un existir encarnado y un filosofar *para vivir* y para mejor vivir.

Cabe a la luz de su obra, que hemos analizado con insistencia,²⁷ considerar que ha tenido la vivencia, como filósofo, de un pensar encarnado y más aún entrañado.

Podemos decir que la índole encarnada del pensar, y más aún, el *entrañamiento*²⁸ del pensar y más aún del filosofar, ha sido vivido

²⁶ Agustín Basave Fernández del Valle. *Tratado de Filosofía. Amor a la sabiduría como propedéutica de salvación*. Limusa Noriega México, 1996, 293 pp. Cf. p. 117.

²⁷ Matilde Isabel García Losada. La filosofía como compromiso y propedéutica de salvación en Agustín Basave. pp. 259-268. En: *Vida y pensamiento del Dr. Agustín Basave Fernández del Valle*. Edición de Homenaje: Compiladores Alfonso Rangel Guerra et alii. 1a. ed. 2007. Centro de Estudios Humanísticos. Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México. pp.259-268. 366 pp.

²⁸ Etimología de “entrañado”. De “entraña” (del lat. ‘interanea’ neutro pl. del adj: “interaneus”=interno); “entrañar”: tr. “introducir en lo más hondo, llevar dentro de sí”: designa metafóricamente “lo más oculto y escondido”; “lo penetrado hasta lo más íntimo del corazón”. Cf. Corominas, J. Pascual, J. *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*. 1ª. ed. 1980; 3ª reimpresión 1991. Segura Munguía, Santiago. Nuevo Diccionario Latín-Español y de las Voces Derivadas. Universidad de Deusto, Bilbao, España, 2001.

por nuestro autor, ha sido vivencia con la cual ha vivido y con la cual ha con-vivido. Y el *entrañamiento* del pensar, del filosofar con el cual ha vivido y *con-vivido* has sido, entonces, en tal medida *convicción* en él.

Es relevante detenernos a considerar la relación que existe entre lo que A. Basave denomina *integralismo metafísico antropológico*, y su *filosofía existencial positiva*.

Nosotros consideramos que este modo de filosofar es lo que nos permite reconocer en él un filosofar existencial. El filosofar es existencial en cuanto *actitud* filosófica y también como *pensamiento*.

La actitud y el pensamiento de Agustín Basave son existenciales. Y ese filosofar existencial se desenvuelve desde una actitud existencial, vívida, en cuanto el filósofo se incluye a sí mismo en las cuestiones que plantea.

Y desde una actitud existencial ha desenvuelto un filosofar existencial, un pensamiento existencial de sesgos propios, en el cual es reconocible, la influencia de Agustín de Hipona, de Martín Heidegger y de Gabriel Marcel.

Y en el desenvolvimiento de su filosofar existencial, de su filosofía existencial positiva desarrolla su pensamiento de un modo integrador, integral. Y ese filosofar que se desenvuelve principalmente en la veta metafísica tiene como centro al hombre. De ahí, que Agustín Basave considere a su pensamiento filosófico como integralismo metafísico antropológico.²⁹

Cabe a esta altura de nuestro análisis tener en cuenta lo siguiente.

Lo real -la totalidad de cuanto existe-, se funda en el Ser Fundamentante o Fundamento. Las dimensión horizontal y la dimensión vertical de lo real se ordenan, y se integran y quien integra la totalidad de cuanto existe, es el existente, *el existente deiforme*, según señala con insistencia A. Basave a través del

²⁹ Agustín Basave Fernández del Valle. *Tratado de Filosofía...*; *data cit.* p. 283.

desenvolvimiento de su pensamiento filosófico. Existente deiforme que en cuanto tiende al valor, es decir, en cuanto es un existente axiotrópico, tiende como aspiración máxima, al Valor de los valores, al Ser Fundamentante o Fundamento.

Y es el existente deiforme, quien integra las dimensiones horizontal y vertical de lo real. La metafísica del autor, centrada en el hombre, en el existente, es, según ya hemos señalado antroposofía, metafísica antroposófica. Y esa metafísica antroposófica, en cuanto centrada en el existente, desenvuelve, muestra al existente como integrador de las dimensiones horizontal y vertical de lo real, en tanto como existente *axiotrópico*, aspira a los valores; y en y desde su *necesidad sapiencia*, aspira al valor de los valores, al Ser Fundamentante o Fundamento. Aspiración al valor de los valores, en y desde la cual el existente se muestra, se patentiza como lo que metafísicamente es, *existente deiforme*.

Queremos destacar que la integración de lo real, que el existente, considera A. Basave, desenvuelve sabiéndolo o sin saberlo, es decir, *saboreándolo o sin saborearlo*, esta integración, la integración de lo real, la desarrolla y sustenta conceptualmente a través del despliegue de su filosofar existencial. Y remarcamos: desenvuelve y sustenta conceptualmente la integración de lo real en y desde su filosofar existencial. Y lo desenvuelve, en y desde su ser de hombre “entero”, “íntegro”.³⁰

Es decir, que también a través del sustento teórico, conceptual que ofrece su filosofar, para desarrollar *la integridad* de lo real, se reconoce que este despliegue del pensar respecto de la integración de lo real se *ajuna* con la integridad, la probidad del filósofo.

Entonces, a propósito de este tema, aparece como el “*testimonio*”³¹

³⁰Agustín Basave Fernández del Valle. Cf. *Tratado de Filosofía... data cit.* pp. 282 y ss.

³¹Consideramos importante analizar la etimología del vocablo “testimonio”. del latín *testimonium*- .i (n) de “*testis*- *testis* (m): testigo”y del verbo “*testor*-*ari*, *atus* sum trans. “Declarar como testigo, manifestar, demostrar”. De entre sus diversas acepciones por su referencia a nuestros fines seleccionamos también la siguiente acepción del término: “Prueba, argumento, justificación y comprobación de la

de las *convicciones* que ha sustentado en y desde su filosofar existencial.

La filosofía existencial pide *testimonios*, a diferencia, de la filosofía clásica que ha pedido *pruebas*. El filósofo que ha reconocido en la filosofía existencial una adecuada vía de expresión teórica de sus convicciones, a través del desenvolvimiento de su filosofar - un filosofar existencial- ha desenvuelto lo que ha sido convicción en él y de lo cual su filosofar es testimonio. Y testimonio de la verdad existencial a la que ha aspirado y que ha aunado a su existir.

A esta altura de nuestro análisis corresponde detenernos en mostrar que la filosofía existencial positiva de Agustín Basave Fernández del Valle se proyecta en el orden práctico como filosofía de la cultura.

Y esa proyección práctica del filosofar existencial asume la forma de una filosofar acerca de México. Como una proyección de su filosofía, desenvuelve la búsqueda de los fundamentos de la mexicanidad, o si queremos, una filosofía de la mexicanidad.

El interés de nuestro filósofo por desenvolver una filosofía de la mexicanidad lo encontramos fundamentado en que A. Basave ve en el filosofar “*un imprescindible menester de ubicación y autoposesión*”³² y desde su imprescindible menester, necesidad de ubicación y auto posesión nos ofrece, en cuanto filósofo mexicano, su filosofía de lo mexicano, del hombre y de la cultura, proyección práctica de su filosofía existencial positiva.

Para Agustín Basave es posible forjar una “filosofía con estilo nacional”, en su caso “una filosofía universalmente válida construida por nacionales con el inconfundible sello o estilo mexicano” Y lo es, en cuanto considera Basave que “un filósofo mexicano (en su caso) concreto puede elaborar una verdad

verdad o certeza de alguna cosa”. Nótese que quien es testigo, quien testimonia, manifiesta, muestra, demuestra. Aquí, en el contexto de nuestra indagación, nos interesa la mostración teórica y vívida de la verdad. Cf. con desarrollos de interés, Santiago Segura Munguía. Nuevo diccionario etimológico latín -español y de las voces derivadas. Universidad de Deusto, Bilbao, España 2001.

³² Agustín Basave Fernández del Valle. *Tratado de Filosofía... data cit.* pp. 282.

universal desde una circunstancia concretamente mexicana y sobre otros hombres igualmente mexicanos”.³³

Cabe señalar que frente a la cuestión de la posibilidad y sentido de una filosofía iberoamericana A. Basave Fernández del Valle asume una actitud dialógica, que busca establecer un equilibrio respecto de las visiones , regionalista y universalista extremas defendidas en dicha cuestión.

La temática de la mexicanidad aparece en Agustín Basave desarrollada como un estilo colectivo de vida, como “una versión de lo humano”, como “un modo de ser en lo universal”.

Desde esta visión despliega su filosofía de lo mexicano, del hombre y de la cultura mexicanos, o si se quiere, su filosofía de la mexicanidad.

Digamos que la filosofía de la mexicanidad es la proyección en el plano práctico de la metafísica que sustenta A. Basave Fernández del Valle y a la cual ratifica.

En esta filosofía de la cultura se reconoce al existente como deiforme, ser afín a lo divino y ser axiotrópico, esto es, orientado hacia los valores, entre los que resaltan los valores de lo heroico, de la verdad y la belleza; valores, entre los cuales se reconoce al Ser Fundamentante o Fundamento como el Valor de los valores. La filosofía de la cultura que desenvuelve desde un filosofar integrador, reconoce como sujeto de la cultura al existente deiforme, que se desenvuelve desde la libertad que es, en su aspiración a los valores y en último término, en su aspiración *saboreada*, o no, *sabida* o no, al Ser Fundamentante o Fundamento.

El filosofar existencial de Agustín Basave Fernández del Valle, que asume la forma de un filosofar para vivir y para un *mejor vivir*, se ordena a la existencia, tiene como centro al existente que es libertad, libertad deiforme, se desenvuelve bajo el temple de la esperanza, y se desarrolla como *juego*; el *juego existencial* de

³³ Agustín Basave Fernández del Valle. *Vocación y estilo de México. Fundamentos de la mexicanidad*. Ed. Limusa, México, 1989, 1050 pp. Cf. pp. 39 y 111 y fine con desarrollos de interés.

un existente deiforme que juega su libertad con otros existentes igualmente deiformes en su aspiración – sabida o no, degustada o no- a un Ser Fundamentante o Fundamento, que en y desde la filosofía existencial que se abre a otros ámbitos distintos de la misma filosofía, es reconocido no sólo como Ser Fundamentante, sino también como Amor, como sustento.³⁴

El filosofar existencial que nuestro autor ha desenvuelto a través del desarrollo de su filosofar, un filosofar probo, al que ha desplegado desde el haber encarnado el pensamiento en su propio existir, se nos ofrece como el despliegue teórico, de lo que ha sido en nuestro filósofo convicción.

Agustín Basave ofrece en el desenvolvimiento de su pensamiento un filosofar existencial que es el desenvolvimiento teórico de lo que ha sido convicción en él.

Si la filosofía existencial aspira a la verdad no meramente pensada, sino a la verdad realizada en la existencia, la verdad *existencia*, dicha verdad se aúna, se hace una con la existencia y es a dicho aunamiento, o si queremos, es a la verdad existencial, como expresión del aunamiento en el existente del pensamiento filosófico y de su existir, a lo que aspira el filósofo. Y, es a la verdad existencial, encarnada, entrañada, hecha una con la propia existencia a lo que ha aspirado el autor, quien ha reconocido en la filosofía existencial una vía adecuada de expresión teórica de lo que ha sido convicción en él. Convicciones que ha desarrollado teóricamente a través de su filosofar existencial; desde su filosofar existencial, un filosofar denso, comprometido y probo.

Consideramos de suma importancia sus desarrollos y sugerencias en cuanto a desenvolver el filosofar existencial en tanto abierto. Y desenvolverlo abierto e integrado a la religión - y acaso a la mística- al arte y a la poesía.

Seguir el desenvolvimiento de la filosofía existencial en su

³⁴ Téngase en cuenta la anonimia y polionimia de la realidad última; es decir, todos los nombres y ningún nombre es el nombre de la realidad última: Sustento, Amor, Ser Fundamentante.

pensamiento filosófico de nos ha posibilitado ahondar en su metafísica antroposófica, centrada en el hombre, que se nos ofrece como una fuente de incitación inagotable.

El filosofar existencial de Agustín Basave Fernández del Valle, en tanto desenvuelto, en y desde el temple de la esperanza, se nos ha mostrado como un filosofar abierto y enriquecido en su posibilidad de que el filosofar se integre a la religión – y también a la mística- al arte y a la poesía.

En y desde el reconocimiento de la integridad de lo real, ha desplegado un filosofar existencial abierto a otros ámbitos distintos de la misma filosofía, un filosofar existencial de sesgos propios que ha desenvuelto desde el reconocimiento del existente como libertad-creativa –creadora que se despliega como ser fundamentado en el Ser Fundamentante o Fundamento – dimensión vertical de juego existencial – sabiéndolo o sin saberlo (es decir *saboreándolo* o sin *saborearlo*). Y es este ser Fundamentado al que aspira el filósofo el que, en tanto reconocido como Sustento es sustentado teóricamente a través del desenvolvimiento del filosofar existencial. El ser Fundamentante en tanto reconocido como sustento, funda al existente, que en tanto existente deiforme, desenvuelve su libertad creativa creadora y la desenvuelve no sólo en la dimensión vertical, sino también en la dimensión horizontal del juego existencial con un tú.

El existente, que es en su ser mismo libertad, *juega* la libertad que es y la juega, se juega en la dimensión horizontal del juego existencial – con un tú – en minúscula.

El filosofar existencial del autor se nos muestra como el *testimonio* del juego de la libertad que el filósofo ha desenvuelto en tanto libertad creativa –creadora –amante y libertad creyente y ha desenvuelto en su doble dimensión horizontal y vertical en su aspiración al Fundamento, al Sustento.

Y el filósofo en y desde el desenvolvimiento de su filosofar existencial, ha desarrollado un filosofar que es asimismo el *sustento* teórico, especulativo de ese Sustento, de ese Fundamento al

que ha aspirado en su búsqueda de la *verdad existencial*. Y que ha reconocido y *saboreado* en y desde el desarrollo de su filosofar existencial abierto e integrador.

Desde su filosofar existencial, un filosofar existencial e integrador, Agustín Basave Fernández del Valle ha contribuido a dar profundización, hondura a la filosofía en México, y, en y desde México, a la filosofía universal.

A través de nuestra indagación hemos mostrado en el desenvolvimiento del filosofar de Agustín Basave Fernández del Valle la presencia de un filosofar existencial.

Lo reconocemos como un representante de la filosofía existencial en México, ha asumido esta corriente del pensamiento filosófico europeo y la ha desenvuelto con sesgos propios. La presencia, en el filosofar de Agustín Basave Fernández del Valle, de un filosofar existencial es muestra de la asunción y desenvolvimiento en México, de esa corriente del pensamiento filosófico europeo.